

LAS ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN KOVALÉVSKAIA¹

Ann Hibner Koblitz

La Fundación Kovalévskia es una pequeña fundación que tiene como propósito alentar a las mujeres en la ciencia y la tecnología en los países en vía de desarrollo a través de formas apropiadas de apoyo. La Fundación lleva el nombre de la matemática, socialista y feminista rusa Sófía Kovalévskia (1850-1891), quien fue la primera mujer catedrática en Matemáticas en Europa.

Ella dijo:

“¿Cómo es posible no tender una mano, cómo es posible negar el apoyo a una mujer que busca el conocimiento y no puede llegar sola a su meta? En el camino de una mujer aparecen muchas dificultades cuando ella escoge una ruta diferente de la común y bien conocida: el matrimonio tradicional. A mí me ha tocado enfrentarme con muchas de estas dificultades. Por eso considero que es mi deber y responsabilidad arremeter contra cualquier obstáculo que se presente



Nuestra Fundación publica un Boletín en inglés y español y hemos tenido proyectos de varios tipos en Vietnam, Nicaragua, El Salvador, el Perú, Mozambique, México, Cuba, y en el sur de África. En general, la Fundación apoya premios y becas, pero de vez en cuando ha auspiciado otras actividades. Por ejemplo, la Fundación pagó el pasaje a Vietnam para dos jóvenes peruanos (una chica y un chico indígena) para participar en la Olimpiada Internacional de Matemática de 2007, y también apoyó un taller dedicado al tema de las mujeres

¹ Discurso pronunciado en ocasión de la entrega de los Premios Sófía Kovalévskia que otorga la Comisión de Mujeres científicas de la ACC, 21 de Septiembre, 2017

latinoamericanas en las matemáticas, el cual tuvo lugar en 2016 en el BIRS-Oaxaca en México.

A veces hemos encontrado obstáculos a la continuación de nuestros proyectos y tuvimos que terminarlos como consecuencia de los cambios en las condiciones en el país o en las instituciones. Por ejemplo, en El Salvador en la Universidad Nacional (UES) la competencia para el premio Kovalévskaja ya no se pudo organizar cuando una nueva administración se negó a apoyar la Secretaría de la Mujer de la UES. Y también en El Salvador la colaboración de la Fundación con la Universidad Centroamericana llegó a su fin después de la masacre de la UCA en noviembre de 1989; uno de las víctimas fue el colaborador principal de la Fundación, el sociólogo Padre Ignacio Martín-Baró.

En el Perú las condiciones en las universidades estatales fueron muy difíciles en los últimos años del siglo pasado y los primeros años de este siglo y tuvimos que cortar el premio Kovalévskaja (pero pudimos continuar nuestra colaboración con dos colegios particulares de bajo costo y con el Comité nacional de Olimpiadas Matemáticas). Ahora, la situación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y las otras universidades estatales parece ser mucho mejor, y vamos a renovar los premios en el Perú en 2018.

En general, nuestros proyectos son más exitosos y duraderos cuando tenemos vínculos institucionales establecidos. Por ejemplo, tenemos acuerdos con la Sociedad Matemática Mexicana (a través de su Comisión de Equidad y Género), con la Academia de Ciencias de Cuba (a través de la Secretaría y Presidenta de la Comisión de mujeres científicas), y con la Unión de Mujeres Vietnamitas (la UMV) en Vietnam.

Nuestros proyectos en Vietnam, Cuba y México representan una variedad de filosofías con respecto a las formas de reconocimiento de mujeres científicas. En Vietnam, la UMV decidió que los premios iban a ser otorgados a científicas muy establecidas, casi como un premio para sus logros de toda su vida (“lifetime achievement award”). En México, la Comisión de Equidad y Género y la Sociedad Matemática Mexicana decidieron que sería mejor dar apoyo a las mujeres al inicio de sus vidas profesionales. Por eso los fondos están dirigidos a las que están en el proceso de terminar sus estudios de posgrado o en los primeros años después. Cuba queda más o menos entre estos dos extremos; los premios en general se otorgan a científicas ya establecidas pero en algunos casos todavía jóvenes.

Las relaciones con Vietnam son las más antiguas que tiene la Fundación. Comenzamos nuestra colaboración con la UMV en 1985, el año de la inauguración de la Fundación. Los premios en Vietnam tienen mucha visibilidad; un colega vietnamita nos dijo en broma que *el vietnamita promedio habría podido reconocer el nombre de nuestra pequeña Fundación más fácilmente que el de la Fundación Ford o Rockefeller*. La fama que tiene el nombre

“Kovalévskaja” en Vietnam se explica en gran parte por el hecho de la jefa del comité jurado de los premios Kovalévskaja en Vietnam siempre ha sido una persona muy eminente. Durante treinta años la jefa fue Madame Nguyen Thi Binh, quien durante la guerra norteamericana en Vietnam entre 1968 y 1973 había encabezado la delegación del Frente de Liberación Nacional en las Conferencias de Paz en París. Madame Binh permaneció en su posición como jefa del Comité del Premio Kovalévskaja en Vietnam aun durante la década 1992-2002, cuando fue Vicepresidenta del país. En 2015, cuando Madame Binh formalmente renunció al cargo de jefa del Comité por razón de salud, ella pasó la antorcha a la Vicepresidenta actual de Vietnam, la Doctora Nguyen Thi Doan. De esta manera está asegurada la continuación de la gran visibilidad y masiva cobertura de la prensa en el país. Tomando en cuenta la importancia de la publicidad y visibilidad para atraer a las mujeres jóvenes a las carreras científicas, en la Fundación consideramos que el proyecto en Vietnam ha sido muy exitoso.

La Fundación Kovalévskaja tiene más de treinta años de existencia. Frecuentemente en los Estados Unidos las fundaciones pequeñas no pueden sobrevivir más de cinco o diez años. En contraste a las organizaciones gubernamentales y las fundaciones grandes y ricas, nuestros proyectos tienen que depender de la labor voluntaria. No tenemos recursos para alquilar oficinas o pagar empleados. Nuestra oficina es nuestra casa, y el trabajo de escribir, revisar, y enviar nuestro boletín, manejar los fondos, negociar los cambios en los acuerdos, etcétera—todo es voluntario. Esta circunstancia nos limita, por supuesto. Pero también tiene una ventaja crucial. Nuestra Fundación no podría implementar nada si las personas que viven en el país donde está ubicado el proyecto en cuestión no tienen entusiasmo por el proyecto. (En contraste, la Fundación Gates ha impuesto ideas y proyectos muy dudosos en África, y el Banco Mundial y el gobierno norteamericano han hecho lo mismo en varias partes del mundo)

En la Fundación Kovalévskaja nunca habríamos podido imponer una idea idiosincrática de nosotros. En el Perú durante los años 1990, nuestros colegas nos dijeron que algunas personas se habían quejado de que los premios para mujeres discriminan contra los hombres. Según ellos, sería justo incluir a hombres entre los premiados. Contestamos que sí, la Fundación podría iniciar “un premiecito” para los hombres. En este caso reconoceríamos a los hombres que más ayudan a sus esposas científicas en las tareas del hogar. Se podría organizar un concurso para determinar qué marido puede limpiar mejor la casa y preparar la comida. No gustó a nadie este plan (el cual habíamos propuesto la mitad en broma y la mitad en serio) y por supuesto, nunca se realizó esta propuesta.

Me parece que es necesario que la comunidad científica preste mucha atención no solamente a los científicos ya involucrados en la profesión sino también a la juventud. En muchos países del mundo, la gran mayoría de las muchachas y los

muchachos no quieren tener nada que ver con las carreras científicas y técnicas. Eso es un problema grande para el futuro. Nosotros en la Fundación pensamos que es preciso despertar el interés de la juventud en estas carreras. Cuando estuve en Oaxaca en 2016 en la reunión de mujeres matemáticas latinoamericanas, me alegré mucho escuchar sobre la gran variedad de actividades populares que organizan mujeres científicas en Argentina, Chile, Colombia, y México. Las actividades incluyen ferias, escuelas de verano, programas de televisión, etc. Todas tienen el propósito de dar publicidad a las ciencias y atraer a la juventud, especialmente a las chicas.

Cuando evaluamos los proyectos de la Fundación, es muy importante el aspecto de la visibilidad. Deseamos que las ganadoras de los Premios, Becas, y Distinciones Kovalévskaja sirvan como modelos para la juventud. Siempre es una buena idea celebrar públicamente las vidas y los logros de las mujeres científicas tanto del pasado como de hoy día. Por ejemplo, podemos tomar la oportunidad de los eventos aniversarios para hablar de los éxitos de las mujeres y también de las medidas necesarias para derribar los obstáculos que a veces encuentran. En este año la Sociedad Matemática Mexicana (la SMM) celebra su quincuagésimo congreso nacional. Esta ocasión presentará una oportunidad muy buena para enfatizar la participación histórica de las mujeres mexicanas en el desarrollo de la comunidad matemática en su país. También se puede celebrar los logros de las matemáticas mexicanas de hoy día e insistir en una representación más equitativa de ellas en el liderazgo de su profesión.

Las científicas en Cuba pueden usar eventos y ocasiones semejantes para atraer a la juventud y promover las satisfacciones de las carreras en las ciencias. Pueden también usar otras oportunidades, como ferias científicas o celebraciones nacionales o internacionales como el día de la mujer el 8 de marzo.

Las circunstancias y las condiciones no siempre mejoran con el paso de tiempo. El futuro fin *del embargo* tal vez señalara algunos mejoramientos en la situación económica de la isla. Pero también producirá muchos desafíos. En Vietnam, por ejemplo, bajo las influencias capitalistas y sexistas, han introducido los concursos de belleza. A pesar de que algunos líderes de la UMV están en contra de estas actividades sexistas, la revista de la UMV y su museo de las mujeres toleran los concursos y felicitan a las ganadoras.

Más contacto con los Estados Unidos conllevará la amenaza de la distorsión de valores cruciales y el deterioro de la cultura cubana. También los cambios puedan dañar las posibilidades para atraer a la juventud a las carreras científicas.

En Vietnam en los años 90 también hubo un gran crecimiento del sector privado. Después de la normalización de las relaciones con los Estados Unidos en 1994 y la integración completa de Vietnam en la economía globalizada, muchas

compañías abrieron filiales en Vietnam para aprovecharse de la mano de obra relativamente barata y del mercado vietnamita. Se observó una gran distorsión de los incentivos económicos: el trabajo rutinario en una de las burocracias corporativas locales—por ejemplo, de un administrador de nivel mediano en la Intel-Vietnam—fue (y todavía es) mejor pagado que el trabajo de los profesores catedráticos en las universidades o los investigadores científicos en los institutos del estado.

Vietnam también experimentó una invasión cultural—la importación del consumismo de los Estados Unidos, Japón, y Corea del Sur—la cual ha afectado a la juventud profundamente.

En una sociedad patriarcal que está experimentando la poderosa influencia de la ideología del consumismo, la socialización de los muchachos transmite el mensaje de que la medida de éxito en su vida va a ser su salario y sus posesiones materiales. Mientras tanto la socialización de las muchachas es un poco diferente y en algún sentido más sutil—ellas pueden tener una vida buena si ganan mucho dinero.

Esta socialización de las muchachas tiene algunas consecuencias muy negativas, por ejemplo, implica que deben aceptar la discriminación en el empleo y en los sueldos, y que las profesiones dominadas por las mujeres deben pagar peor que las dominadas por hombres. Por otro lado, esta misma socialización de vez en cuando puede tener consecuencias positivas, como ocurrió en México en los años 90s cuando las mujeres comenzaron a ocupar cargos importantes en las universidades e institutos del estado y no fueron tentadas por los salarios del sector privado.

No quiero exagerar esta diferencia de género. Por supuesto, mucha gente de ambos sexos cree que una vida feliz no es la misma cosa que tener mucho dinero y muchas posesiones. Y no solamente hombres, sino también mujeres caen en la trampa del consumismo. Pero quiero sugerir que en muchos casos las mujeres están típicamente más capacitadas que los hombres de resistir los valores falsos de la economía capitalista.

En el futuro, así en Cuba como en otros países, sería especialmente importante enfatizar sus tradiciones culturales e intelectuales para que los jóvenes no cometan el error de sobrevalorar todo lo norteamericano y menospreciar todo lo cubano. En particular, es crucial trabajar con la juventud y atraerles al estudio de los campos científicos y técnicos en vez de estudios de negocios u otros campos que tienen el propósito de servir a los intereses de las compañías multinacionales.

En la actualidad se puede encontrar varias opciones para los chicos y chicas que desean participar en las competencias matemáticas internacionales. Por ejemplo, en China y Europa se han organizado olimpiadas matemáticas

internacionales exclusivamente para las chicas. (México ha participado en la olimpiada europea y tenido resultados buenos.) Además, en las matemáticas aplicadas existen concursos más apropiados para el siglo 21 y menos costosos que las olimpiadas matemáticas. El Concurso Internacional en la Simulación Matemática se realiza a través del internet y un país o una universidad puede tener varios equipos. Durante un período de cuatro días cada equipo colabora para encontrar y describir una solución de un problema aplicado.

Esta competencia tiene varias ventajas. El trabajo en grupos replica el estilo más común—el estilo colaborativo—de las matemáticas (y de todas las ciencias puras y aplicadas) en el siglo 21. En contraste con las olimpiadas tradicionales, los problemas son prácticos y multidisciplinarios; no están basados en la lógica formal o en las manipulaciones algebraicas. El costo es mínimo (USD 100 por cada equipo), especialmente en comparación con el costo de los pasajes a las olimpiadas internacionales. Los participantes son estudiantes universitarios, no de secundaria. Cada equipo tiene tres personas, y ellos trabajan en equipo, no individualmente. A diferencia de las olimpiadas, el incentivo para los jóvenes no es la gloria nacionalista o individualista. Más bien, el orgullo de éxito es para el equipo.

Se pueden crear equipos únicamente de mujeres. El concurso electrónico requiere que los equipos trabajen muy intensivamente durante un período de 96 horas. Es posible que a algunos padres de familia les pareciera mejor que sus hijas trabajen únicamente con otras chicas. También es posible que la chica misma no se sienta cómoda pasando 96 horas en un grupo compuesto, digamos, de ella más dos varones.

Nuestra Fundación podría cubrir el costo de la inscripción de equipos femeninos que provienen de las universidades estatales, con la condición de que una persona de la organización de mujeres matemáticas o científicas del país o de la región asegure que el equipo es bien serio y tiene un/a asesor/a apropiado/a.

Finalmente, quiero plantear otra observación. A veces los gobiernos, las universidades, y las instituciones de apoyo han resistido la colección de los datos según género. Pero con las estadísticas sería más fácil demostrar las injusticias por un lado y celebrar avances por otro lado. Se podría contestar a tales preguntas como:

¿Cuál es el porcentaje de mujeres en las carreras de matemáticas puras, matemáticas aplicadas, ciencias básicas, ingeniería, etc.? En Cuba, como yo entiendo, los porcentajes de mujeres en las ciencias biológicas son bien robustos a todos los niveles, incluso en los puestos más prestigiosos. Pero en otros campos, la situación no es necesariamente lo mismo. Y en todos campos podemos preguntar ¿Están incrementando o disminuyendo los porcentajes de mujeres? (Por ejemplo, en los Estados Unidos y Europa el porcentaje de mujeres en la ciencia de computación está en disminución)

Otras preguntas incluyen:

¿Cuál es el porcentaje de mujeres entre los doctorados de cada año?

¿Cuál es el porcentaje de mujeres que presentan discursos invitados en los congresos nacionales e internacionales?

¿En cada tipo de institución (universidad, instituto tecnológico, nacional, regional, pequeño, grande) cual es el porcentaje de mujeres en los diferentes rangos (profesor catedrático, asistente, etcétera)?

¿Qué nivel de apoyo financiero reciben las mujeres en comparación con los hombres? En México, por ejemplo, la sección matemática del Sistema Nacional de Investigaciones (el SNI) discrimina en contra de las mujeres, especialmente, en la opinión de varias matemáticas jóvenes, en contra de las mujeres casadas. El porcentaje de mujeres matemáticas mexicanas que están inscritas en SNI es menor que el porcentaje de mujeres en otros campos como la física, por ejemplo. Es preciso luchar para corregir esta situación lamentable. Pero obviamente, no es posible corregir este tipo de situación si no tenemos las estadísticas comparativas.

Si pudiéramos conversar con Sofia Kovalévskaja ahora, 125 años después de su muerte, estoy segura de que ella se sentiría orgullosa de que llevan su nombre muchos proyectos en todo el mundo en pro de las mujeres en las matemáticas y las ciencias. Pero también sentiría mucha decepción y tristeza al saber que las mujeres en el siglo 21 todavía encuentran muchos de los mismos obstáculos que enfrentaban las mujeres en el siglo 19.

¡Gracias por su atención!

Autora:

Ann Hibner Koblitz

Directora, La Fundación Kovalévskaja

koblitz@asu.edu

Presentado: 11 de noviembre de 2017

Aprobado para publicación: 20 de noviembre de 2017